

Tras el cadáver del maestro

Acabo de ver bajar a la tumba los restos mortales de Pablo Iglesias. Me caminado, descubierta y abatido, como todos, detrás del cadáver del maestro por las calles de Madrid. El silencio de la multitud, la más grande multitud que yo he contemplado, estrambótica. En la calle del Barquillo, una voz desolada de hombre, que dijo: «¡Adiós, padre de todos!» Y en la Cibeles, los gritos agudos de una mujer dolorida que se desvanecía. Eso fue todo. Lo demás, silencio, silencio y silencio.

Ante el cadáver había desfilado por la Casa obrera Madrid entero. Mujeres del pueblo y damas elegantes, guardias, soldados, trabajadores, artistas, hombres de ciencia... Unos se enjugaban las lágrimas, otros se santiguaban y otros, de rodillas, se ponían en oración.

Nadie había podido sospechar cuán dentro del corazón del pueblo se hallaba este hombre a quien acabamos de enterrar. Sabíamos su popularidad, su prestigio, la fama de su virtud; pero cómo adivinar esta devoción profunda de la muchedumbre, manifestada durante la exposición del cadáver y en la grandiosa y espontánea manifestación del entierro?

Todo Madrid ha ido tras el cuerpo inanimado de aquel viejecito de ojos azules que, en las mañanas de sol, paseaba, envuelto en su española capa, por el espléndido mirador de Rosales.

Cuando el homenaje ha concluido, cuando la multitud se ha dispersado, después de alzar una montaña de flores sobre la tumba, un muchachillo, gorra en mano, ha detenido nuestro coche cerca de la puerta del cementerio, nos ha tendido la diestra y nos ha dicho: «Vengo corriendo del Hospicio a dar a ustedes el pésame en nombre de todos los hospiciados por la muerte de Pablo Iglesias.»

¡Habían sabido los pobres que el muerto fue hospiciado también, como ellos, y que acaso allí, en el Hospicio, entró hasta el fondo de su cerebro, por aquellos sus ojos azules, la primera sensación de las injusticias sociales, y que allí hizo votos, en el altar de la pobreza, para luchar sin descanso contra ellas!

«El Debate» ha escrito, al morir Iglesias, unas líneas torpes y zafias. En vez de descubrirse respetuosamente ante el cadáver del hidalgo adversario, le ha tirado un ladrillo.

No hacemos remilgos a que el odio político pase incluso por encima de la muerte; pero hay un odio alto, noble si se quiere, un odio de visera levantada. Lo de «El Debate» ha sido cosa ramera y bajuna, exenta de elegancia, soez y, además—eso desde luego—perfectamente hipocrita.

Para «El Debate», Pablo Iglesias era un hombre inculto. He ahí la tacha. No sería Iglesias un erudito; pero tampoco un inculto. Aquella supercultura que echa de menos «El Debate» es imposible adquirirla cuando se ha pasado la flor de la vida en el Hospicio y en el taller y se ha consagrado el resto a una lucha tenaz y continua.

Iglesias era un talento formidable, una inteligencia clarísima y, además, le adornaba una facultad natural mil veces superior a todas las culturas: la intuición, que fué y será siempre la musa del genio.

Fué su vida la vida fecunda de un fundador, y los creadores pocas veces salen de las bibliotecas o de los laboratorios.

Si «El Debate» tuviera que analizar con el mismo prejuicio la figura de Jesucristo, habría de negarle su adoración, porque le sería muy difícil hallar esa su apetecida cultura en aquel otro hombre humilde que nació en un portal y no tuvo tiempo de andar investigando lo que fueron las civilizaciones anteriores a la iniciada por él.

El pueblo siguió al Nazareno sin pedirle títulos universitarios, como ha seguido ahora a Iglesias sin notar la falta de certificados académicos en su magnífica labor de apostolado. Ha visto en él una figura excelsa, más grande que la de aquellos que se nimba santamente por haber alcanzado, incluso contra su voluntad, la palma del martirio. Porque la sencillez y la santidad de Iglesias consisten en haber ofrendado su vida, minuto a minuto, toda entera, desde que salió del Hospicio hasta que le hemos dejado bajo tierra y cubierto de flores.

Pegados a la carroza funeraria, y junto a los familiares del muerto, iban los hombres más representativos del Partido Socialista y de las organizaciones obreras. Iban cabizbajos, aplañados por el dolor presente y ensombrecidos por la perspectiva de la responsabilidad del futuro. El que llevaban delante ya no volvía, y detrás marchaban cientos de

miles de hombres a quienes hay que dirigir. Y falta el guía acaso en el momento más crítico, cuando en un proceso que automáticamente han de seguir las cosas, España entera mira hacia la izquierda y no ve por ese lado más fuerza organizada, más instrumento eficaz que el Partido Socialista y las colectividades obreras a las cuales sirve de núcleo. Acaso muy pronto el Partido Socialista, si no llamado a la participación en el Gobierno, se verá en el trance de servir de apoyo a una situación que derive la marcha de España hacia rufas en consonancia con los tiempos. Al arribar ese instante hará falta bajar conjuntamente la rigidez de los principios ideales y la flexibilidad de un Partido que puede ser, por las circunstancias, eje de la vida nacional.

Entonces, todos volveremos los ojos hacia donde hoy hemos dejado al maestro, queriendo pedir consejo a aquel que ya no nos hablará más y cuya orientación quisieramos seguir siempre. Pero empezará la perplejidad al querer interpretar los pensamientos del ido, acoplándolos a las circunstancias del instante.

Indalecio PRIETO

La Cámara portuguesa, unánimemente, expresa su dolor por la muerte de Iglesias

Discurso de Amancio de Alpoim.

LISBOA, 14.—En la última sesión de la Cámara de Diputados, nuestro condelegado el doctor Amancio de Alpoim, en nombre de la minoría socialista, hizo uso de la palabra pronunciando un admirable discurso, del que recogemos lo siguiente:

«Señor presidente: En la turbia atmósfera de combate que hoy observamos aquí, no puedo pronunciar, como desearía, las palabras de tristeza y de dolor de que me siento poseído por el fallecimiento de Pablo Iglesias, ese hombre admirable que en el país vecino fué uno de los mayores amigos de la democracia portuguesa, hombre que, de humilde obrero tipógrafo, supo llegar a ser uno de los más excelentes propagandistas de los derechos de los humildes. Defensor avanzado de un futuro que se aproxima, hombres como Pablo Iglesias nos hacen caer en la redención de la Humanidad. Así, pues, creo que el Parlamento portugués se honra aprobando un voto de sentimiento por la muerte de este hombre, verdadero santo y verdadero héroe de la causa socialista.»

Después de hablar representantes de todos los grupos parlamentarios exaltando la personalidad de Iglesias, la Cámara, por unanimidad, se asoció al homenaje. Fernandes Alves.

Un telegrama de Santiago Alba

La Ejecutiva del Partido ha recibido el siguiente telegrama:

PARIS, 13.—Cuantos sentimos con la democracia universal el anhelo de justicia social, que es su expresión positiva, lamentamos con ustedes la muerte de Iglesias, que en España fué su primer apóstol.—Santiago Alba.»

Es nuestro deber continuar la obra del maestro

Si algún lentivo pudiera ser aplicado al dolor que experimentamos cuando fuimos amigos y discípulos políticos de Iglesias, ese no habría de ser otro que la contemplación del sin par espectáculo que la España obrera y liberal ha ofrecido en los últimos días con motivo de la muerte de nuestro florado maestro, y que ha alcanzado su punto culminante en la grandiosa manifestación que acompañó al entierro.

Pasados unos días, cuando cese la excitación propia de los momentos actuales, todo volverá a su ser anterior, y los compañeros y organizadores que han expresado sus sentimientos ante la dolorosa pérdida sufrida por el proletariado quedarán con la satisfacción del deber cumplido.

Cierto: habremos cumplido con los dictados de nuestra conciencia al rendir al querido muerto el homenaje de cariño a que era acreedor; pero no debe quedar limitado a eso el cancelamiento de la deuda moral que con Iglesias tenemos contraída.

Nadie desconoce que el amor de los amores de nuestro compañero fué el engrandecimiento y difusión de este honrado SOCIALISTA, que con tan escasos medios creó y que a costa de tantos esfuerzos personales suyos y de la desinteresada ayuda de un puñado de abnegados camaradas sostuvo valientemente por espacio de muchos años, en medio de un ambiente hostil, o por lo menos refractario, hasta que al fin logró abrirse paso y que adquiriese vida, si no en exceso robusta, desde luego libre ya de los peligros de desaparición que

hubiera corrido a no ser por su sacrificio constante.

Puede decirse que la historia de este periódico es la historia de Iglesias, porque a él dedicó sus mayores afanes y en él vertió sin cesar la semilla de las ideas socialistas en innumerables artículos plenos de doctrina y de enseñanza para los proletarios.

En este periódico se ha reflejado semana por semana, año tras año, la actuación seguida por Iglesias en sus campañas de propaganda, cuando la escasez de medios no le permitía al Partido enviar fuera de Madrid más que a un solo propagandista, y ese era Iglesias, que, siempre incansable, se ponía en todo momento a disposición de cualquier núcleo de compañeros, por pequeño que fuese, anhelo de escuchar las verdades del Socialismo y de constituirse en organización de resistencia o en Agrupación del Partido.

Sin este modesto órgano de propagación de las ideas, de comunicación entre los correligionarios—mantenido principalmente, repetimos, por el esfuerzo de voluntad de Iglesias, ya que nunca, a pesar de la precaria situación económica por que el periódico atravesó por mucho tiempo, dejó de publicarse ni una semana siquiera durante cerca de veinte años—, la vida del Partido no hubiera podido consolidarse, faltaría de un nexo que uniera sus diversos componentes.

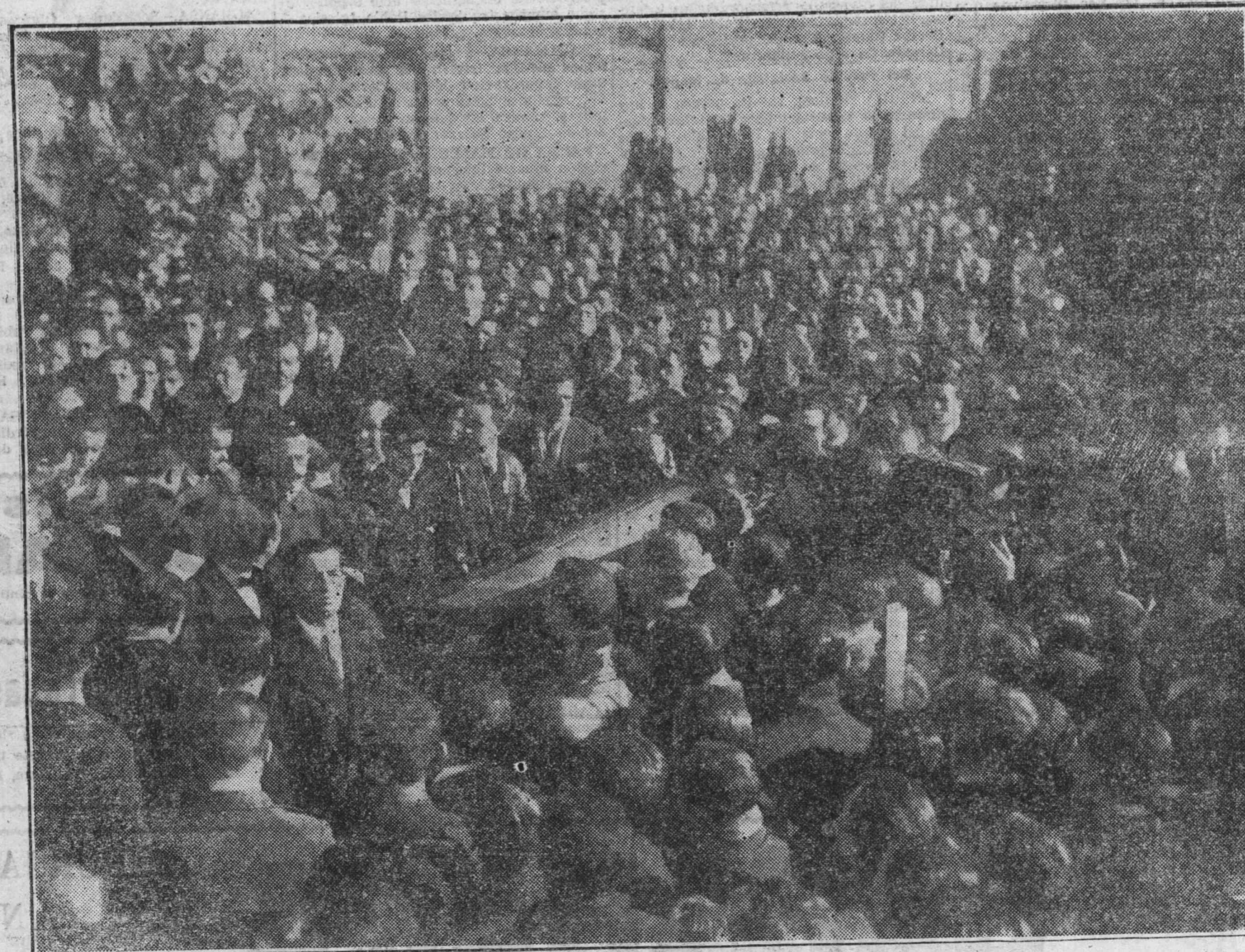
A asegurar la vida de EL SOCIALISTA tendieron siempre los esfuerzos de Iglesias; a robustecerla y asegurarla deben encaminarse asimismo

El Comité Nacional del Partido ha acordado realizar un homenaje a la memoria de Pablo Iglesias

El domingo, después del acto grandioso, inenarrable, de la conducción del cadáver de nuestro florado maestro Pablo Iglesias, reunió el Pleno del Comité Nacional del Partido Socialista con las representaciones regionales. Fué un breve cambio de impresiones para aprovechar la estancia de los compañeros venidos de provincias; mas en él se mostró el profundo dolor de los congregados ante la pérdida irreparable que llena de luto el alma del movimiento obrero, la gratitud de todos a la España liberal por la muestra de sensibilidad que ha dado asociándose íntima y elevadamente al duelo por el maestro desaparecido; la complacencia más viva por la admirable muestra de disciplina, organización y serenidad que dió ejemplo en el entierro la organización obrera, honrando de este modo la egregia figura de quien le inculcó estas virtudes, y, por último, reveló asimismo la confianza plena del Comité tanto en la obra a realizar por el Partido Socialista cuanto en los elementos directivos que vienen llevando a cabo en las circunstancias actuales tal empeño.

El Comité Nacional acordó unánime y fervorosamente recoger y meditar cuanto concierne al modo de perpetuar la memoria de su fundador espiritual, procurando que el homenaje resulte en consonancia con el carácter del muerto inolvidable y con los ideales que sustentó y representa el Partido. Como medida perentoria se tomó la decisión de adquirir en el Cementerio civil del Este el lugar donde ha de erigirse el monumento en su memoria.

EN EL CEMENTERIO CIVIL



Besteiro pronunciando un discurso ante el cadáver de Iglesias

(Foto Roca.)

Pablo Iglesias en Cataluña

No hay duda que en esta región catalana es en donde, a través de los años, se han dicho y escrito más groserías, injurias y calumnias contra el apóstol del Socialismo español. No tenemos referencias de que en ninguna otra parte se llegara a apedrearle, como aquí se hizo en cierta ocasión.

Los católicos y los anarquistas, durante decenas de años, han rivalizado en la campaña contra Iglesias. Los demás sectores de opinión—republicanos, monárquicos y catalanistas—no se quedaron cortos en los epítetos injuriosos, pero en realidad no fueron más que los monaguillos de los extremismos catalanes.

Es ahora que la carne, madero, del incomparable apóstol ha vuelto a la tierra, cuando todos han reconocido que era un modelo de honradez y de bondad. Porque hasta ahora que la prensa toda lo ha relatado minuciosamente, detallando la pobreza de un hombre que ha actuado más de medio siglo en la vida pública, por tirios y troyanos Iglesias era un hombre que vivía rodeado de toda clase de comodidades, en que en su domicilio había todo el confort y esmerada servidumbre como puede haber en casa de cualquier banquero. ¡Si no hace muchas semanas que leímos en un periódico que Pablo Iglesias tenía siete sirvientas!

La muerte de nuestro venerable maestro, durante varios días, ha sido el tema de todas las conversaciones. Aquí, que se han empleado todos los gases asfixiantes para desacreditar la política de clase preconizada por Pablo Iglesias y el Partido Socialista, muchos mentecatos no se saben explicar cómo el primer hombre cumbre del obrerismo español no hubiera hecho ni una peseta ostentando los cargos de concejal y diputado.

Es aquí, que en cincuenta años de luchas obreras se han visto cambiar cien veces sus directores, porque los unos se han retirado y los otros fracasaron, donde no se explican algunos entes cómo «en París» ni se cansase, ni fracasase, ni le tuvieran que retirar por «vivo».

La prensa catalana toda, con su muerte, le ha hecho justicia. La veterana «Campana de Gracia» ha publicado su fotografía, seguida de una excelente biografía. «El Día Gráfico» también publicó la fotografía y buenas notas biográficas, si bien el «ecoista» de dicho diario escribió un «eco» en que no supo lo que se decía, si no eran ganas de hacer el ridículo. «La Publicitat», al final de un buen artículo biográfico, se puso a tocar el violón catalanista.

En general, en Cataluña, como en todas partes, la muerte de Pablo Iglesias ha sido sentidísima. Pocos serán los socialistas catalanes que no se les hayan acercado amigos para darles el pésame por la desaparición del mundo de los vivos de un hombre que su nombre no morirá jamás. Nosotros hemos recibido muchas condolencias de amigos obreros.

Con Iglesias nos escribíamos desde el año 1899. En el transcurso de esos veintiséis años, algunas veces el maestro nos había honrado pidiéndonos detalles de cosas que le interesaba conocer. La primera vez que lo hizo fué en marzo de 1901, con motivo de los sangrientos y luctuosos sucesos ocurridos en la comarca del Ter. Y la última vez fué en 1916, en que la prensa se ocupaba de los retornos de géneros mandados al extranjero por los fabricantes textiles catalanes. Se hablaba de haber dado gato por liebre, y el maestro Iglesias se interesó en documentarse sobre el significado «gato por liebre» en la industria textil. Nosotros, aunque torpemente, tuvimos el honor de mandarle más de una docena de cuartillas escritas detallándole lo que nos pedía.

Una de las cosas más curiosas de saber en la vida de Iglesias sería el de poder indagar los miles de cartas que en su vida había escrito, los cientos de horas que había robado al descanso para ello y el montón de pesetas pagadas de sus escasos medios de vida para sellos, papel y cartas recibidas. Porque, lo teníamos comprobado desde años, Iglesias contestaba a todo el mundo que le escribiese.

Las madres no paran hombres como el que hemos perdido. Que su vida ejemplar, ampliamente detallada con motivo de su muerte, sirva para estimular a los obreros de esta desdichada Cataluña para ingresar en el Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores, organizados por él fundados y profundamente queridos.

JUAN DE CATALUÑA

La representación de los socialistas de Granada

La Agrupación Socialista de Granada confió a nuestro querido amigo y correligionario Fernando de los Ríos la misión de que le representase especialmente en el entierro de nuestro amado maestro Pablo Iglesias.

so obrerismo, hombre bueno, honra proletaria...
GRANADA.—Acompañada en su dolor...

PALENCIA.—Lloro la muerte del buen compañero...
ALICANTE.—Participo del inmenso dolor...

VILLENA.—Agrupación Socialista marifista...
LAGARTERA.—Asociación Igariterana...

RIBADAVIA.—Nombre Agrupación Socialista...
SAN SEBASTIAN.—Ateneo Obrero de San Sebastián...

CADIZ.—Reciban testimonio mi honda pena...
VILLENA.—Juventud Socialista recibe profundo dolor...

SAN SEBASTIAN.—Sociedad «Primero de Mayo»...
SILLA.—Acompañamos en duelo pérdida dolorosa...

SEVILLA.—Nombre Unión Empleados Escritorio...
VILLALBA.—Gremio de Sacadores de Piedra...

En la Casa del Pueblo, y en la secretaría...
Burgos.—Dependientes de Comercio e Industria...

Cartagena.—Ateneo Mercantil e Industrial...
Alcazar de San Juan.—Mauricio Ayllón Cuadra...

Finana (Almería)—Norberto Gutiérrez Vilches...
Ceguin (Murcia)—Sociedad de Obreros Costureros...

Bujaraloz.—Manuel Enanillo...
Alginet.—Federación Obrera...

Granada.—Eduardo Gómez y Tejada...
Rute.—Leocadio Rodríguez y Alvaro Aguilár...

Sitges.—A. Borsch...
Puerto de Santa María.—Sección de Teneiros...

Albalat de la Ribera.—Trabajadores del Campo...
Abrucena (Almería)—Antonio Olivares...

Almería.—Antonio Olivares...
Huesca.—Francisco Pinto, Gómez, ingeniero de caminos...

Pethiviers.—Francisco López y otros, hasta 45...
REINOSA, 14.—Al dar cuenta de haber quedado constituida...

Decía en la ciudad resaca que con la ayuda de otros compañeros...
Queda rectificado el error que involuntariamente se dejó...

Los representantes obreros lo encontrarán bueno y económico en la Casa de Viajeros...
CASA LLOPIS.—Cardenal Cisneros, 15

Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros...
Cooperativa Socialista de Eibar

Postales del maestro
MAGNIFICAS FOTOGRAFIAS DE
PABLO IGLESIAS
PRECIO: VEINTE CENTIMOS

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, en la forma acostumbrada.

Comentarios de prensa al entierro de Iglesias
DE EL LIBERAL
La manifestación de duelo por la muerte del fundador del Socialismo...

Docientas cincuenta mil almas se reúnen para rendir tributo a un muerto que para ellas es símbolo...

Un día oí a Iglesias contar una mínima parte de su historia ante sus compañeros...

DE «LA LIBERTAD»
Como entra de la extensísima información que este querido colega ha dado...

«El acto del domingo puede considerarse como la manifestación más vigorosa del estado de conciencia del pueblo...

Liquidación de todas las extenotas en zapatillas de abrigo y calzado de terreno para engrasar...

CASA LLOPIS.—Cardenal Cisneros, 15

ten masas populares, trabajadoras, linres y pacifistas; inmensas multitudes...

El silencio de la multitud era patético y el orden y la disciplina impuestos por el respeto al muerto...

«Mi modesta ofrenda»
Es difícil sustraerse al dolor. Más difícil resulta aún sujetar el pensamiento...

No es extraño. Antes de conocer personalmente a Iglesias sentía por él esa admiración que inspiran los hombres que no sólo coinciden con nuestro ideal...

«Ejemplo sublime el que dejáis a los tuyos, venerado maestro! Yo te prometí en esta hora de dolor que tantas veces os lo he dicho...

Wenceslao GARRILLO

La película del entierro
La Casa «Madrid Film» ha sido la que ha impresionado la única película...

El Tribunal del Trabajo Ferroviario de M. Z. A.
En las sesiones celebradas por este organismo durante los días 11 y 12...

Terminada la discusión de todas las peticiones, se acordó que hasta el día 16 inclusive se dedique la representación...

El retrato de Iglesias rifado por «La Aurora Social»
TOLESA, 14.—El retrato de Iglesias que LA AURORA SOCIAL, de Ovetido...

Varias noticias
El Supremo de Guerra y Marina ha dictado sentencia de muerte contra el carabiniero Juan Mario Goñía...

Actos civiles
Con el nombre de Marina ha sido insomita hoy en el Juzgado del distrito de La Latina una hermosa niña...

ALIAS en la Unión General
BETANZOS, 14.—En medio del mayor entusiasmo y con absoluta unanimidad...

Acción agraria
BETANZOS, 14.—Las Sociedades Agrarias que forman la Federación del partido judicial de Betanzos...

EL LIBRO DEL DIA

EL LIBRO DEL DIA

EL LIBRO DEL DIA

EL LIBRO DEL DIA

EL LIBRO DEL DIA

EL LIBRO DEL DIA

